6935

ENSAYOS DRAMATICOS

—DE—

Trinidad Coronado,

SEGUNDO CUADERNO QUE CONTIENE LA COMEDIA TITULADA

El Matrimonio.

Escrita en verso en la Ciudad de Quezaltenango y representada por primera vez el 12 de Noviembre de 1880.

Primera edicion

ANTIGUA GUATEMALA

Imprenta de A. B. Coronado.—5ª Avenida Norte Nº 19.

1893

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/elmatrimoniocome12511coro

ENSAYOS DRAMATICOS

—POR—

Trinidad Coronado.

SEGUNDO CUADERNO

Que contiene la comedia titulada

EL MATRIMONIO

ESCRITA EN VERSO EN LA CIUDAD DE QUEZALTENANGO Y REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EL 12 DE NOVIEMBRE DE 1880.

PRIMERA EDICION

ANTIGUA
mprenta de A.B.Coronado.–5.ª A Norte N.º 19
1893.

Dedicatoria.

Como esta comedia dramática debe su origen á la frecuencia de malos matrimonios en los que el marido es un verdugo de su esposa, el autor la dedicó á las Señoritas Guatemaltecas; y hoy que sale de la oscuridad á la vida pública mediante su impresión, ratifica la dedicatoria deseando á las bellas de su Pátria que se inspiren en sus consejos para tener una buena elección; y en caso de no estar ésta de su parte, resignarse primero á vivir solteras antes que mal casadas.

Antigua Guatemala, Abril de 1893.

El Autor.

EL MATRIMONIO

Comedia en un acto escrita en verso, por

TRINIDAD CORONADO.

PERSONAS.

María
Inés
Margarita.
Diego
Criado
Policías

ESCENA 1.ª

Maria aparece sola y sentada en una silla en su cuarto de labor. Despues de la segunda estrofa se levanta y sigue paseándose hasta concluir el monólogo.

MARIA Hoy cumplo veinticinco años
Que es la edad de tener juicio
Y de ver el precipicio
Que ofrece el mundo de engaños;
Pero con todo, quisiera,
Pensando con seriedad,
Haber llegado á esta edad
De casada y no soltera.
Mi padre por su capricho
No me ha dejado casar;
Ni me deja enamorar
De ningun viviente bicho.

609251

Cuando cumplí veinte abriles
Qué felicidad la mía!
Todo el mundo me quería
No era un novio sino miles.
Me mandaban por montones
Tarjetas, dulces retratos
Ay! Que recuerdos tan gratos
De pasadas ilusiones.
Muchos jovenes galantes
A pedirme se atrevieron;
Pero, ay Dios, no resistieron
Las pruebas de los amantes;
Porque apenas se anunciaban
A papá con ese objeto,
Los ponía en tal aprieto,
Que por fuerza se ausentaban.
Les ponía condiciones.
La primera, un largo plazo.
Y ya con ese fracaso
Enfriaba los corazones
Ya ves hija me decía.
Luego luego te olvidó·
Si te hubiera dado yo,
Lo mismo sucedería.
Y despues horas enteras
De sermones y consejos.
Me hacía leer libros viejos
De casadas y solteras.
Yo tenía mi argumento
Conque le objetaba á veces;
Pero él con sus vejeces
Me persuadía al momento
No es usted pilar de iglesia

Le decía. Si usted muere,
¿Que hago sola? Si Dios quiere,
Te casarás despues, necia.
Me decía. Que esperanza!!
Ahora si que está remoto
Para un descosido un roto
Encontrar en lontananza!
Y es que la fortuna mia
Me condenó á ser soltera; (con tristeza)
Acabó mi primavera,
Comienza mi noche fría.
La edad en que la mujer
Se decide; ó por ser beata,
O en que busca y arrebata,
Al que la ha de pretender.
Porque en llegando á mi edad,
Se halla muy dificilmente
Algun jóven pretendiente
De toda oportunidad.
Mi padre asi lo quisiera,
Y dice que mi marido
Debe ser muy escogído,
Cual si en mi mano estuviera.
El ha de ser estudiado.
Y que dinero le sobre;
Porque si sabe que es pobre,
Lo supone interesado.
Si es noble, mucho mejor
Lo cree un santo con vigilia,
Noble es para él la familia,
Que ostenta lujo y honor.
Hay hombres que no le gustan
Porque no tienen oficio

Y con un pequeño vicio
Enteramente lo asustan.
Un atrevido artesano
Como él le quiso llamar,
Supuso que le iba hablar
Para pedirle mi mano.
Entónces me regañó
Y me trató de coqueta,
De ingrata, de ser inquieta
Y tanto como eso nó;
Y al pobre mi pretendiente
Que en buenas manos se halle,
Le prohibió pasar la calle,
Como enorme delincuente.
Le dijo que era locura
Pensar conmigo casarse,
Y la familia enlazarse
Con él que era una basura.
El pobrecito pintor.
Con todo y que me quería,
Se despidió de mi un día
Y tambien de nuestro amor.
Pero aunque era tan bonito,
Vestía pobre y distraido
Tenía el saquito ráido
Y tomaba su traguito.
Algún vicio ha de tener
Un jóven al verse solo;
Pero deja de ser bolo
Cuando hay hijos y mujer.
Y después un carpintero
En mi sus ojos fijó,
Y á mi padre me pidió.

Mas le fué como al primero.
  El se vestía mejor,
Y de figura sin mengua;
Pero una maldita lengua
Dijo que era jugador.
  En fin; otro enamorado
Bien parecido, alto, blanco,
Y porque tenía estanco,
Fué igualmente desechado.
  De muy finos sentimientos
Me parecieron los tres,
Y yo creo que después
Viviriamos contentos.
  Tan finos, tan elegantes,
Yo no sé como la suerte
A su pasión diera muerte,
Porque; nó eran inconstantes?
  Mas si algun jóven se acerca
Que tenga alguna carrera
Aunque yo nada le quiera
Mi padre no me lo alterca.
  El ha créido ciegamente
Que del alma la nobleza
Encontrar es gran rareza
En el vulgo indiferente.
  Y que para figurar
Una jóven de mi clase,
No debe tener enlace
Con el pobre ni el vulgar.
  No sé porque en nuestra tierra
No se miran como hermanos
A los pobres artesanos
Y se les hace la guerra.

¿Cuando se ve un cortesano
Que le haga fino y galante,
Los honores de un amante
A la hija de un artesano?
Pero si ven una rica
O la hija de algun empleado
La saluda ya afectado
Diciendo "que hermosa chica".....
A mi ya no me la pegan
Sus mentidos galantéos,
Ni esos cómicos menéos
Ya no me desasociegan.
Tan inocente y bobita
Que en otro tiempo era yo
No habia jóven que no
Me mandara una cartita.
Pero ahora con mi edad
Aunque sí casarme quiero
Debe ser con un soltero
De mucha formalidad.
Y debe ser tanto así
Cuanto que los novios de antes
Que me seguian galantes,
Ya no lo son para mi.
De los amigos de casa
Solo uno nos ha quedado;
Pero yo no he descifrado
Si el matrimonio le pasa.
Y es el bueno de Don Nacho
Que á fuerza de estarlo viendo
Tal vez lo iría queriendo
Hasta verlo mas muchacho.
No he podido adivinar.

Si el ricote sesentón
Tendrá la buena intención
De que yo lo llegue amar.
  Segun sus indicaciones
Y penetrante mirada
Son de una alma enamorada
Que oculta sus intenciones.
  Peor es nada. Que de hacer?
Si por fin él se declara
No sería cosa rara
Que yo fuera su mujer.
  Es siquiera ya formal
Talvez me comviene.....Sí
Un jóven me haría á mi
Pasar hoy la vida mal.
  Sobre todo si á papá
A discerección le permite
Que á toda hora me visite,
Sin duda le gustará.
  Y además de eso, á mi edad
Es acertado consejo
Que solo el amor de un viejo
Hace la felicidad.
  Porque si se muere, es pronto,
Si vive, caduca luego,
Es en fin bonito juego
Y de incalculable monto.
  Así yo no opino pues
Cual la loca de mi prima
Que atiende al que se le arrima
Sin conocerlo tal vez.
  Ya no tardará en venir
Porque asi me lo ofreció

Que el dia de hoy ella y yo
Nos vamos á divertir.
  Y Dios quiera que permita
Que venga tambien mi hermana
Tan sufrida, tan cristiana,
¡Pobre infeliz Margarita!
  Se casó con un demonio
Y le da una vida tal,
Que no hay mujer que mas mal
Le fuera en su matrimonio.
  Acabó la regular dote
Que Margarita llevó,
Se la bebió, la jugó
El malvado sanganote.
  La regaña, la amenaza
Y muchas veces le pega.....
Todo lo saca y lo juega
Y nada lleva á la casa.
  El poderoso San Pablo
Me podrá hacer que luego
Se llevara el diablo á Diego
Si no es él el puro diablo.
  Cuando yo veo esos casos
Me conformo con ser sola,
Y que ruede asi la bola
Evitando malos pasos.
  Tambien le doy la razón
A mi buen padre amoroso
Que me desea un esposo
De muy buena educación.
  Mi prima Inés es muy viva;
No quiere esposo ni suegra,
Ella con todos se alegra,

Y cuando conviene es esquiva.
Tocan la puerta.
Ola, tocan, ella es,
Ahora si que estoy contenta,
Las ocurrencias que inventa
El alma fogaz de Inés.....(con alegría)
Pues me voy á recibirla
Y á decirla lo que siento;
Que el malvado casamiento
Va sin duda á divertirla.... (se dirije á la puerta)

ESCENA 2.ª

Antes de salir María aparece Inés en la puerta de la pieza y abriendo los brazos con emoción dice á María que á su vez responde.

INES. Ven, dame un abrazo
Hermana querida,
MA. Inés de mi vida
Ven á mi regazo. (se abrazan. Pausa lijera)
Ya la hora no veía
De verte para abrazarte
INES. Y yo para felicitarte
Idolatrada María.
Conque hoy cumples treinticinco
Abriles ó primaveras?.....
Es aun edad de quimeras,
Y de gozar con ahinco.
En tu rostro está pintado
El placer y la alegría,
Eres muy felíz María
Con tu padre muy amado.
Qué mayor felicidad

Prima mia puede haber
Como servir con placer
A un padre en la ancianidad?
Que mas puedo yo desearte
En este dichoso día
Que el placer y la alegría
Nunca pueda abandonarte?

MA. Siempre Inés tú me consuelas
Con palabras melodiosas
Me dices bonitas cosas,
Aunque á veces me resmuelas.
Y quien con esas palabras
Todo todo no lo olvida?
Si soy pues feliz querida,
Esa dicha tú me labras.

INES. Consuelo recibiría
El que está desconsolado,
Pero yo nunca he pensado
Que tú lo estés, prima mía.

MA. Realmente mi posición
No es mala primita; no,
Pero es que un vacio yo
Siento aquí en mi corazón. (se toca)
Yo debía ser casada
Porque tengo vocación
Y no ha faltado ocasión
De amar y de ser amada.

INES. Casada tú?

MA. Ten paciencia

INES. No dices pues.....?

MA. Que debía.....

INES. Y eso te aflige María?

MA. Si porque.....

INES. Que ocurrencia! ..... (con sequedad)
¿Apacionada estás?
MA. No.
Y si con calma no atiendes,..... (con sequedad)
Sin duda no me comprendes.
INES. Tal ves me aquivoque yo.....!
MA. Hay dias que uno medita
En la suerte que le espera
INES. La tuya es muy lisonjera.
MA. Según y como hermanita.
Yo he sido muy pretendida
Y afirmo nada dudosa
Que yo nací para esposa.
INES. Y aun resueyas por la herida?
Y quién extravió tu suerte?
MA. Mi padre, porque se opone
De mis afectos dispone
Y en su cuna les dá muerte.
Cualquier mínimo defecto
Que tenga algún pretendiente
No lo tolera indulgente
Y lo ve en el peor aspecto.
Si es elegante y bonito.
Que no oye misa y sermón,
Le llama impio y masón,
Peor si toma su traguito.
Si es labrador ó artesano
Que usa el sombrero de lado,
Ah,ya es para él un malvado
Un asesino inhumano.
No sé que quiere por fin,
Mi padre para mi esposo
Será un rey ó un poderoso?

O un ángel ó un serafin?
Como esto no puede ser
Que es lo único que quisiera
Yo seré cuando él se muera
La mas infeliz mujer.
No convienes tú conmigo
Que cuando la parca ingrata
Nuestros padres arrebata;
Y se los lleva consigo;
Di, respóndeme sincera:
Puede la mujer vastarse?
Por si sola y sin casarse?
Verdad que nó?

INES. Qué tontera..... (Con reprensión)

MA. Tiene otra preocupación
Mi padre aunque tan cristiano;
Y es que al pobre artesano
Le odia de corazón
Testigo, tú prima, haz sido
Que ha tratado como á necios
Con insensatos desprecios
A los que ya me han pedido.
Que? No se encuentran maneras
Delicadeza y afecto
En el proletario abyecto
Qué él los juzga como fieras?
Nó vemos tantos obreros
Aunque no tengan levita.
Que ven á una señorita
Como finos caballeros?
Eso mi padre no admite,
Y no hay quién de la cabeza
Le borre tal agudeza.

Que la igualdad no permite.
En fin paciencia tengamos
Si no obstante nuestras quejas
De solteronas y viejas
Vistiendo santos quedamos.

INES. Con que te falta el amor?
Vaya.....ja.....hasta que me reí .....
Si continuas así, (con aspereza)
Te harás muy poco favor.
Por ser día de tu santo
Y no quiero hacerte daño,
No me oyes ahora un regaño
Aunque lo mereces tanto.
Pues vaya que es ocurrencia:
Tan feliz y tan dichosa,
Y ella busca alguna cosa
Que le amargue la existencia?

MA. Conque ya eres una santa?

INES. Agradezco la lisonja.

MA. Ya estás buena para monja
Porque el mismo amor te espanta.

INES. Yo soy tres meses mayor
Que tú prima solamente
Y no lloro amargamente.
Porque me falte el amor.
Al fuego del alma mía
Y al afecto de mi pecho
Tiene perfecto derecho
Solo mi madre, María.
En el tortuoso camino
Que atraviesa la mujer.
El honor es su deber
Lo demás es su destino.

Si conviene que me case
Es muy lógico muy obvio
Que si yo no tengo novio,
O Dios ó el diablo me lo hace.
Pero si no me conviene
Aunque llore todo el día
O que lo busque á porfía
No viene el novio, no viene.

MA. De dónde acá te ha salido
Tan repentina mudanza?
Qué; ¿haz perdido la esperanza
De que encontremos marido?

INES. O es que yo no me he explicado.
O tú no me conoces ya

MA. Lo primero sí será.

INES. Pues escucha con cuidado.
Nuestra condición tan fiébil,
Es por lo mismo, pasiva;
Y la mujer mas altiva
Siempre es mujer: un ser débil.
Como débil y mujer
Va en su misma condición.
La humillante obligación.
De alguien siempre depender.
La omnipotencia y el mando
Es la dote del varon .....

MA. Tambien tenemos el don
De mandar.....

INES. De cuando en cuando
Bien pues; la naturaleza
Nos impuso la obediencia.
Inherente á nuestra esencia
Por nuestra misma flaqueza.

Pero nos dejó el derecho
De elejir á ese tenor
Que sea merecedor
Del amor de nuestro pecho.
El dominio natural
Es la pátria potestad;
Y por nuestra voluntad
Contraemos el marital
Y como Dios crió el primero
Que es el dominio paterno
Es el más dulce, mas tierno,
El mas suave y llevadero.
El dominio del marido
Que depende de la suerte,
Es más suabe ó es más fuerte
Si es bien ó es mal escogido.
¿Que será lo conveniente
Para la vida futura?
Nos responde la natura:
Nuestros padres solamente.
Solo es feliz la mujer,
Cuando esta con ellos vive
Y solo entonces percibe
El verdadero placer.

MA. También con un buen marido
Las mujeres son dichosas
Y en siendo buenas esposas,
Ya todo lo han conseguido.
Porque la buena mujer
Hace al buen esposo, hijita.

INES. Falso, porque Santa Rita,
Ni santa lo pudo hacer.
Ya vez pues que es cosa rara

Encontrar esa bondad.
MA. Eso ya es fatalidad
De lo que Dios nos guardará.
INES. Y si nos guarda, María,
Por medio de un centinela:
El padre ó madre que vela
Por nosotros noche y día.
Y ya con príncipios buenos
O con su esmerado celo,
Nos enceñan con anhelo
De la pasión los venenos.
Para ser feliz casada
No existe regla ni ley
La misma esposa del rey
Puede ser muy desgraciada.
¿Qué mujer no se arrepiente
Al año de haber casado
Por más que su esposo amado.
Sea fino y consecuente?
Y eso á las que la fortuna
Les concedió un buen varón,
No sera exageración
Decir que en cien habrá una.
Que serán las desgraciadas
Que tienen un mal esposo?
¡Que vivir tan borrascoso!
Pobres. Ay, desventuradas!!
Pasemos pues á otra cosa
Pues creo te he persuadido.
Solo Dios de tu marido
Te haría feliz esposa.
MA. Mucho llama la atención
Tus principios de soltera.

Cuando tu alma lisonjera
Parece arder en pasión.

INES. A eso nos obliga el mundo,
A mentir al que nos miente
A sentir con el que siente
Con semblante gemebundo;
Y sin faltar al recato
Ni al decoro de mi sexo
María, debe ir anexo
Las lisonjas al buen trato.
Esa es la vida social;
Y para saber vivir,
Es bueno saber fingir.

MA. Pero eso si es inmoral.

INES. No hijita; es correspondencia;
Y no hay daño verdadero
Que perjudique á tercero.

MA. Al que lo cree..... (Con vivesa)

INES. Qué ocurrencia!
El hombre siente al revez
De lo que habla ó la mujer,
Y cómo la puede creer
Cuando la engaña á su vez?
Que sucede en las reuniones,
En los bailes y diviertas?
Si no andamos tan alertas,
Se burlaban los bribones.
Llega un jóven bien planchado
Y sin conocer quien es
Nos pide el brazo cortez
Sin estarnos presentado.
Y cuando un momento pasa
Comienza su dialogismo

Que casi siempre es el mismo
Porque siempre es pura guasa.
Que elección tan acertada
Por lo bien que baila usted . . . [con mímica)
Y aunque sea una pared
De inamovible y pesada.
Va pues la primera mentira
Que disimula la orquesta;
Y según es la respuesta
Así la plática gira.
Si ella es bobita, cayó
Desde luego en una trampa
Y va á dar con una estampa.
Que desde luego abusó.
Si es de jenio delicado.
Y le pregunta primero
Quién es usted caballero?
No me ha sido presentado?
Entonces, y en el momento (Con espresión]
Lleno de orgullo y misterio
El jóven la lleva serio
Al primer vacante asiento;
Pero si se juntan dos
Como yo, de genio y guaza,
María el rato se pasa
Alegre gracias á Dios.

MA. Y si el jóven cree de veras.
Lo que broma se le llama?

INES. Eso no ofende á una dama.
Si él es de buenas maneras.

MA. Si uno y otro simpatiza.
Y en fin las bromas no pasan?

INES. Pues bien María, se casan

Y todo asi finaliza.
Y que tiene eso de estraño
Que una jóven se casára
Con aquel con quién bailara
Tal vez antes de medio año?
Eso es obra de un momento.
Y cuando ya nos coviene
El novio rodado viene
Lo mismo que el casamiento.
Y yo no te digo hermana
Que nunca me casaré
Si esa es mi suerte lo haré
Aunque sea ya de anciana.
Pero yo no me entristesco
Como tú porque tu padre
Un cualquiera no le cuadre
Meter en su parentezco.

MA. Conque tambien aristócrata
Me resultas este día?
Pues yo no, primita mia,
Soy purísima demócrata.
Y si alguno bien se porta
Aunque sea un zapatero
Si él me quiere yo le quiero,
Lo demás poco mé importa.

INES. Eso se llama bajeza
Y purísima teoría.
No te lo creo María;
No piensa asi tu cabeza.
Si viniera aqui tu criado
O algun miserable mozo
Y jurara ser tu esposo.
Dí, lo habrias aceptado?

MA. Le diría con clemencia
Que trabajara bastante
Pues aunque fuera galante
Yo no me crié en la indigencia.

INES. Pues supongámoslo rico
Pero sin educación,
Ni oficio, ni profesión
Y con tamañote hocico?

MA. Tampoco me casaría
Pues pintas un hombre tal
Cual un monstruo, un animal
Y su victima sería.

INES. Lo mismo responderás
Si te enamora un tenor
Que es borracho, jugador
Y un aragán por demás.

MA. Exactamente lo mismo
Aunque soltera me quede.

INES. Pues igualmente sucede
Si te pongo en otro abismo.
Mira; por desgracia, hermana
Es una casualidad
Ver honor y providad
Entre la gente artesana.
Si ellos fueran bien portados
Y en sus talleres cumplidos
Con solo ser educados.
Ssrian buenos maridos.
Pero esas groseras gentes
De modales ordinarios,
No tienen ni los primarios
Principiosde hombres decentes.
Qué trato le pueden dar

A una desgraciada esposa?
Ninguna suerte dichosa
La puede un hombre labrar.
Ojalá que llegue el día
Que tambien los jornaleros
Siendo finos caballeros
Nos sepan tratar María.
Entonces sí las mujeres
No repararán en clase
Ni los padres el enlace
De esos despreciados seres.
Impartiremos gustosas
Las fatigas y el sudor
Viviremos de su amor
Muy pobres pero dichosas.

MA. Eso era lo que yo quería
Que lucieras tu talento
Discurres con un acento
Lleno de sabiduría.
Dame un abrazo primita (La abraza con efusión)
Con todo tu corazón

INES. Me gusta tu conversion

Entra un criado y dice:

CRIADO. Busca Doña Margarita.

MA. Pues que pase en el instante..... (dirijida al criado)
Pero antes le avisarés
Que solo mi prima Inés
Es mi única visitante.
Esa mi pobre hermanita..... (A Ines)
Es mujer muy desgraciada
Victima sacrificada
Por una furia inaudita.
Y regresaría luego

Si ella cree que hay gente estraña
Porque se ha puesto de uraña.....

INES. Y quien la ha puesto así?

MA. Diego.....

INES. Ese es el mejor espejo
En que podemos mirarnos
Y no pensar en casarnos.

MA. Me parece tu consejo.

ESCENA 3.ª

Entra Margarita con un pañuelo en la mano y al ver á María se arroja llorando en sus brazos en cuya actitud permanece un momento; luego limpiando sus lágrimas dice:

MARG. Hoy hermana que sonríe
Para tí todo en el mundo
Yo sufro un dolor profundo
Que me hace ya desvarie.
Que diferencia de suerte
La que hay entre ustedes dos
Y la mia, triste, ay Dios!
Mas horrible que la muerte.
Tu tienes un horizonte.....á María.
Límpido color de cielo
Yo de angustia y desconsuelo
Negro como el Aqueronte.
Tú vives en un palacio
Rica, servida, dichosa,
Y yo una infeliz esposa
En un miserable espacio.
Y tu dulce compañía

Es de un padre cariñoso
Yo, es verdad, la de mi esposo;
Pero me odia cada día ..... [Llora]

MA. Pero que ocurre por Dios?
¿Porque lloras hermanita?
Ya no tienes Margarita
Confianza para las dos?

INES. Como soy tu hermana prima
Secretos no debe haber
Y asi no debes temer
Que lo sepa quién te estima.
Y aunque en suertes desiguales
Tú y nosotros estemos
Remediar tal vez podremos
Tus desventuras y males.
Dinos pues ya lo que pasa
Y con segura confianza
Que aquí solo hallas bonanza.

MA. Si porque está en su casa....(dirijiendose á Ines]

MARG. No hay remedio, es por demás
A mi tristísima suerte
Pues ya solo con la muerte
Gozaría yo de paz.
En la cruz del matrimonio
Que abracé en hora fatal
Todo me ha salido mal
Todo lo inspira el demonio.
Y si blasfema mi boca,
Ten piedad de mí Dios mio
Es eco del desvarío
A que el hado me provoca.
En mi tienen mil espejos
Las que aman con desatino

Tendrán un fatal destino
Si no aceptan los consejos,
Del padre, primeramente
Que varias veces se acata.
Como yo, ay, insensata
No los seguí delincuente.
Figuraos un momento
Un estado tan precario
Que todo sale contrario
Como un sacrificio lento.
Figuraos un esposo
A sus deberes infiel
Que lanza violento y cruel —A su mujer?

INES. ¡Que horroroso!

MARG. Fíguraos que me quita
Al hijo de mi consuelo
Que me ha concedido el cielo
Por su bondad infinita.
Y me arroja con baldon
Con un puñal en la mano
Y se acerca ya inhumano
Para undirlo al corazón!!

MA. Pero que grande motivo
Ha tenido ese malvado
Para haberse asi portado
Con tigo tan agresivo?

MARG. Si yo le ofendiera, hermana.
Por cierto no me quejaba.
Porque el remedio en mi estaba
Para mi suerte tirana.
Pero no; porque es notoria
Mi conducta y mi manejo
Ni respondo ni me quejo

Sufrir sufrir es mi historia!
Ofenderle yo á él ¿en qué?
Yo soy la criada y señora
Yo trabajo á toda hora
Para los tres

MA. Ya lo sé.

MARG. Y moriría al instante
Que le alzara yo la voz.

INES. Que lo confundiera Dios
Si tal hiciera el tunante

MA. Dime y como comenzó
Su desagrado de hoy;
Porque ya previendo estoy
Que la causa he sido yo?

MARG. Con su gesto acostumbrado
Como á las once llegó
El almuerzo me pidió
Como siempre con enfado
Me prohibió como es costumbre
Que yo te viniese á ver
Y ya puedes suponer
Cual no fué mi pesadumbre,
Con toda moderación
Con dulzura y suavidad,
De su cruel severidad
No tuve resignación.
Le supliqué por nuestro hijo
Llorando yo amargamente
Que fuera un poco clemente
En permitirme.....

MA. ¿Y que dijo?

MARG. Ya tu debes suponer
Cual sería el desenlace

No omitió injuria ni frase
Para poderme ofender.
Cual la mar embravecida
Llena de espuma el oleage,
Lleno de furia y corage
Amenazaba mi vida.
Por fin ¡ay! se me abalanza
Y me arrebata á mi niño
Mi dulce sueño mi armiño,
Mi único bien, mi esperanza
Y me arroja con baldón
De la casa, tan furioso,
Como un tigre, como un oso
Sin piedad ni compasión.
Y juró con amenaza
Que mientras ustedes vivan
Que tanto lo odian y esquivan
No volveré yo á la casa.

MA. Y dime; quien no ha de huir
Del trato de un hombre tal?
Y al que te hace tanto mal
Como lo he yo de sufrir?
Si no respeta á su suegro
Y es con él tan mal portado,
Como para mí un cuñado
De corazón vil y negro;
¿Que derecho tiene un yerno
Que es mal hijo y mal hermano
Para su esposa un tirano?

INES. Que lo manden al infierno.... (con despecho)

MARG. Lo que solo temo ahora,
Es el que venga por mí.

MA. Pues tú no te irás de aquí

Si perdón antes no implora.
Y en cuanto á mi sobrinito
Te lo mandaremos traer,
Aquí lo podrás tener
Más contento y cuidadito.....
Fresca tengo en la memoria
Y mas fresco el sentimiento
De su mal comportamiento
Y de su malvada historia.
Te acuerdas cuando venía
A casa, de pretendiente?
La pagaba de ser gente
Y una alma negra escondía.
Dirigiéndose á papá
Que de él tanto desconfiaba,
Le prometía y juraba
Que á descansar iba ya.
Era sí el descanso eterno
Al que aludía el falaz
Para poder botar más
Como arpía del infierno.
Pidió con gran exigencia
Tu legítima materna
Y en el billar y taberna
Acabó con esa herencia.
Y despues otras demandas,
Yo no sé que más quería.

INES. Pero vasta ya María
De memorias tan nefandas.

MARG. Y yo si en algo pequé.
Te pido humilde perdón.

Ma. Hermana tu perdición
Fué solo tu buena fé.

Muy pronto dió á conocer
Lo que Diego para tí era.
MARG. Y que querias que hiciera
Cuando yá era su mujer?
MA. Reservar algunos bienes,
Oponiendote á su intento:
Tendrias en todo evento
Tu porvenir como en rehenes.
MARG. Qué hubiera sido de mí
Con un hombre como Diego?
MA. Te divorciarías luego
Y te venias aquí.
MARG. Muy fácil parece todo
Al que no está en el asedio;
Pero cuando no hay remedio
Se piensa yá de otro modo.
Y durante el primer año
En que el marido domina
¿Quién va á pensar que él arruina?
¿Quién va á creer en un engaño?
La mujer llena de fé
Llena de amor á su esposo
Lo cree bueno y laborioso
Y lo que él dice lo creé.
Pero cuando llega el día
De que con ceñuda frente
Entra á la casa exigente
Eso es horrible María.
Cuando pide de comer
Sin haber dejado un real
Ese es el día fatal
Para la pobre mujer.
Ese día amargamente

Llora el bien estar perdido
Aborrece á su marido
Y ese dia se arrepiente.

INES. Dices muy bien. Asi es
El día que comprendió
Que si el hombre se casó
Fué solo por interés.
Llora triste, día y noche
Y el marido mientras tanto
En vez de enjugar su llanto,
No hay cosa que no derroche.
La culpa de esa aflicción
Ay, nosotras la tenemos!
Porque pobres no sabemos
Contener nuestra pasión,
Ya con solo una mirada,
Que nos dirija un pedante
Lo juzgamos muy galante
Y ya está ella enamorada.
Sin saber si tiene vicio
Sin conocer sns recursos,
Nos alhagan sus discursos
Y aunpue sea un sin oficio.
Los famosos perillanes
Que poco se han menester
Si tiene algo la mujer
Se declaran holgazanes.
Y con fementidas mañas
Y con satánica astucia,
Esconden una alma sucia,
Y fatídicas entrañas.
Se hacen ricos y decentes
Fingen buena educación

Y viven por un rincón
Donde apenas viven gentes.
Dicen que viven de rentas
Y solo hablan de dinero
Y el sastre y el zapatero
Les ejecutan sus cuentas.
Como todos son cortados
Por una misma tigera,
Van ya á concluir la carrera
De médicos ó abogados.
Cuando no son otra cosa
Que unos míseros farsantes
O mendigos vergonzantes
De una casa poderosa.
En cuanto son escribientes
Que ganan sus veinte pesos,
Ya se pavonean tiezos
Entre jóvenes decentes.
Detras de algún mostrador
Aparecen con frecuencia
Y olvidando su indigencia
Luego luego hablan de amor.
Aquel habla de política
Y cita á Tiers y á Lupercio
El hotro habla de comercio
Pero con la bolsa crítica.
La pobre mariposilla
Aturdida con el humo
Lo creé un filósofo sumo
Y lo que habla, maravilla.
Y para ella todo es nuevo
Y solo agradar procura
Pero ignora la criatura

Que pava puso ese huevo.
  Pero si ella averiguára
Cuando él no le es conocido
Quien ha de ser su marido
Seguro que no le amara.
  Que sepa donde nació
Y sus padres quienes son
Y siga la información
Si bien ó mal los trató.
  Este requisito exijo
Que sea muy bien cumplido.
No puede ser buen marido
El que no ha sido buen hijo.
  Que ella sepa donde vive
De qué y cómo se trata
Si ella es persona sensata,
La averiguación no esquive.
  Que se indague con prudencia
Si él bota ó economisa
Si es católico, oye Misa,
O en fin, cual es su creencia.
  Son dos puntos esenciales,
Saber antes de aceptado
Con quien el hombre ha tratado
Para evitar muchos males.
  El otro, dónde ha vivido.
Y su sociedad cual és.
Si es de gente vil y soéz
Es bueno echarlo al olvido.
  Porque hay quien á la verdad,
Fingiendo ser caballeros
Son bandidos bandoleros
Llenos de perversidad.

MA. Pero la mas mas urgente
Condición dí ¿cual sería?
INES. Es una sola María,
Que sea honrado y creyente.
Aunque el hombre sea feo
O pobre, si hace dichosa
Su dulce unión á la esposa
No siendo impio ni ateo.
En fin sí es bueno, con arte
Se le admite su demanda;
Pero sí no es, se le manda
Con la música á otra parte.
MARG. Lo que dices tú y María,
Es una bella doctrina
Y aunque buena medicina
No pasa de ser teoría.
Todo es obra de la Suerte
O el destino individual.
Unos van bien y otros mal
Dios da la vida y la muerte.
La que tiene buen marido
Tal vez ella es mála esposa
Y á veces cambia la cosa,
Ambos buenos,raro ha sido.
INES. Te confieso que no estoy
De acuerdo con tu opinión
Sostengo que la elección
Nos correspónde.
MARG. Me doy.
Si respondes, por vencida
A esta pregunta.
INES. Cual es?
MARG. Las molestaré tal vez?

INES. No: es materia divertida.....(con soltura]
MARG. Tiene el espiritu humano,
Unas leyes tan severas,
Que ni con alma de fieras
Resistir podria en vano.
Asi las del cuerpo mismo
Son tan fuertes é invencibles,
Que resisten inflexibles
Todo el espiritualismo.
El sueño, el hambre y el miedo
La sed, el frio, el calor,
No hallan fuerza superior
En el hombre.
INES. Lo concedo.
MARG. Así también las del alma
Nadie se puede sustraer
Ni el hombre ni la mujer
Con independencia y calma.
Las fuerzas se paralizan
A esa primera mirada
Tan ardiente apasionada
De dos que se simpatizan
INES. Esas son palabras vanas
Porque el humano albedrío
Ejerce su poderío
En las pasiones humanas.
Y las vence y las domina
Mediante la reflexión
Y entonces el corazón
A su deber se encamina.
Pero en fin ya convenimos
Que si el destino es precario
Casarse no es necesario

MA. Tan no es, que sin él vivimos.
Hemos discurrido tanto,
Que merecemos la gala,
Entremos pues á la sala,
¡Que, nó es día de mi santo?

Tocan con violencia la puerta de calle, Margarita se estremece ostensiblemente.

MA. Margarita palideces!!
INES. Qué te sientes descompuesta?
MA. Pues suspendamos la fiesta
Que en casa tú no pereces.

Vuelven á tocar la puerta mas recio.

MARG. Son mis últimos dolores (con pavor y languidéz
Y amarguras pasajeras
Ya mis horas postrimeras
Anuncian esos clamores.
MA. Oh....parece que delira.... [á Inés, con dolor.)
MARG. No es delirio, es si cordura (con entereza)
¿No ven ya mi sepultura
Que de mi no se retira?
MA. Cielos.... piedad!... que trastorno! (á Inés)
Margarita se enagena
MARG. No María, si estoy buena.
INES. Parece una ascua ó un horno ﹾ[tocandole la frente á Marg.
MA. Y que violentos latidos (tambien le toca el corazón.)
Los que da su corazón.
MARG. Piedad de mi . Compasión!! (Haciendose entender con horror)
Escuchad esos toquidos ...!!
Es el llamado de Diego
Que hacemos hermana mía (dirijida á María]
Siento estar en agonía
Que horrible desasociego!
Aquí hay hoy una tragedia

Y yo la víctima humana
Si la Virgen Soberana
Mi situación no remedia.

Tocan y gritan en la puerta.

MARG. Sola quiero perecer [con emoción]
Y así ocultense las dos.

MA. Mas bien te pido por Dios
Que te vayas á esconder.

ESCENA 4.ª

Entra un criado de la casa de María y dice

CRDO. Hace rato que oí tocar [dirijiendose á María)
Fuí luego á ver quien era
Y es Don Diego, como fiera.
Pero no lo dejé entrar.
Al verme echó una descarga
Llena de palabras duras;
Y es capaz de hacer diabluras
Por la juma que se carga.
Yo por eso no le abrí
Pero tanto está gritando
Y la puerta *rempujando*,
Que es un escándalo.

MA. Sí.
Procura por otra puerta
Llamar á la policía.
¿Te parece? (á Inés)

INÉS. Si, María
Y ustedes esten alerta, (dirijida al Criado)
Cuando esté arreglado todo
Que te encargo sea luego,
Le abrirás la puerta á Diego.

CRDO. Que se irá codo con codo. [al salir y con alemán]
MA. Mejor que no esté Papá. (á Inés)
INES. Ni debe estar Margarita. [á María)
MA. Por Dios éntrate hermanita (entra á Margarita)
Y ocúltate por allá.
Y al terminar esta escena
Que no pasa de media hora,
Yo voy á ser acreedora
De tu tierna enhorabuena.
MARG. Cielo santo: si es mi suerte, (se levanta]
Yo debía soportarla.
MA. Pues ya Dios va á mejorarla
Con la vida ó con la muerte. (entra Margarita)

Sale de nuevo el criado y dice:

CRDO. Señorita: Yo he cumplido:
Tres policias guapotes
Con revolver y garrotes
He ocultado y escondido.
Y aunque ahora entre Don Diego
Saldremos bien del apuro.
Si el abusa yo le juro
Que lo saco y que le pego.
Si con solo yo bastaba
Se lo juro señorita,
Y á señora Margarita
Ante mi no le faltaba.
Ahora si que van á ver
Mi guapura y valentía.
Con solo una zancadía ..... [con aire fanfarrón)
Don Diego se va á correr.
MA. Basta pues: anda abrir luego.
CRDO. Pero yo no quiero ir solo,
Quien va á pelear con un bolo

Y bravo como Don Diego?

MA. Y no te haces tan valiente.

CRDO. Sí pero ahora tengo miedo
Yo soy más fuerte que un bledo
Pero delante la gente.

MA. Solo en fin ó acompañado
Andale abrir pero pronto.

CRDO. Solo yo, pero por tonto.....[va saliendo]
Voy pero con otro criado.

ESCENA 5.ª

Entra don Diego con el trage y cabello algo descompuestos y el sombrero de lado, se para cerca de la puerta y dice:

Vengo á traer á mi mujer .... [con seriedad]
Y como soy su marido
Tambien estoy decidido
A que cumpla su deber.

MA. Y á que deber ha faltado?

DIEGO. Al de sufrirme que es suyo.

MA. Y tú ya cumpliste el tuyo
El de ser considerado?

DIEGO. No vine á darte razón
De lo que yo debo hacer.
Sino á traer á mi mujer
Aunque sea de un rincon.

MA. Dí pues para que la quieres,
Si tú le haces vida corta?

DIEGO. Pero eso á tí no te importa
Para eso son las mujeres ..... [con desprecio]

MA. Como es sí, para un bandido
Las balas y las prisiones... [con amenaza]

DIEGO. Que no tenga en los calzones

Su puñalito prendido..... [con ironía]
MA. Será para quien no tenga
Hermanos, padres, amigos.
DIEGO. Yo sé matar sin testigos
Y aunque venga lo que venga.
MA. Porque tú eres un cobarde,.... (con energía)
Ladrón, infame, asesino:
Tigre; feróz y dañino
Que de serlo haces alarde.
DIEGO. Y que te hé hecho yo á tí
Que me tratas contal furia?.... (con cininismo)
MA Es muy enorme la injuria
Que has hecho á todos.
D. Yo?
MA. Si, asi que dejaste pobre
A una esposa tan honrada,
La arrojas como una criada
A que ni tu amor te cobre;
Y con infidelidad,
Con trato cruel y horroroso
Es tu conducta de esposo
Diego ¿no es la verdad?
Por tus vicios y maldades
Lo acabaste todo luego
En la embriagez y en el juego
Y en otras barbaridades;
Y cuando todo acabó..... [con acritud]
Porque en destruir eres diestro
Quisieras tambien lo nuestro
No es verdad? Pues eso no.....
Tú le exiges la comida
De sus fatigas á costa,
Porque eres como langosta:

Destructor..... (con indignación)
DIEGO. Basta atrevida. [con amenaza]
MA. Aquí no impones silencio.... con entereza
Porque te estaría caro.
Oye pues lo que declaro
Escucha lo que sentencio.
DIEGO. Mira; es mejor que te calles.... con burla
Porque te cojo del pelo.....(con ira]
Y te arrastro por el suelo
Y barro con él las calles.
MA. !Oh que enorme desatino.... con risa nerviosa
El que concibe el patán
Vago, pícaro holgazan,
Infame, loco dañino!
Ya no volverás á ver
Sino de aquí á algunos años
A quien causas tantos daños
A tu hijo y á tu mujer.
DIEGO. Hasta que me hiciste reir... con mofa
Como loca estás hablando.
MA. Pues no irá, yo lo mando..... con arrogancia.
Ni ella menos se quiere ir.
DIEGO. Si no quiere, me es igual,
Yo mismo la sacaré.....
MA. Como?
D. Que me entraré
O por bien
MA. Nó.....con império.
D. Pues por mal.
MA. Muy caro te costaría
Hombre infame y atrevido.
Con un paso eres perdido,
Si no me llamo María. con valor.

DIEGO. Pues yo paso sobre todo.
Si no me dejas por bien
Sobre tí paso tambien
Y la saco de otro modo.
Y si sale algún sirviente con insolencia.
O tu mismo padre el viejo,
Hoy estaca su pellejo
Y aunpue sea muy valiente.
Esta alhaja tan querida..... {saca un puñal y lo levanta.
Con buena punta y buen filo,
Sabe bien cortar el hilo
De que pende nuestra vida.
Y si están de comunión con burla.
Mejor, no se van en pelo,
Los mando derecho al cielo....con sarcasmo.
Si alcanzan la estremaunción.
INES. Puede venir tarde con miedo.
Ausilio tal vez!!
MA. No temas Inés con seguridad.
Que Diego es un cobarde.
INES. Y si algo se atreve?
MA. Dios nos libraría.
INES. Es verdad María,
Mi fé aun es leve.
MA. Diego: Vete. Sal de aquí.....con energía.
D. Que salga mi esposa.
MA. No.
D. Entonces la saco yo
Y aquí la mato.
MA. ¡Ay de tí!!
DIEGO. Quieres presenciarlo tú?..... con ira.
MA. Llamo ausilio y viene luego.
D. Pues yo paso sobre el fuego....blande el puñal.

Sobre el mismo Belcebú.

ESCENA. 6.ª

Diego se lanza á la puerta por donde entró Margarita, con el puñal levantado; pero le salen al encuentro dos policias que aparecen por la misma puerta; y por la otra puerta lo cercan los dos criados con otro policia. Quiere agredir, pero recibe un palo en la mano: bota el puñal del golpe, y el agente inspector lo levanta y dice:

Señoritas : yo daré
Cuenta de lo sucedido
Y ya verá este bandido..... lo sacan.

D. Pardiez que me vengaré

Plcía. Es una muerte frustrada
Que merece un escarmiento.
Y además allanamiento
De esta dichosa morada..... con galantería.
Sin ninguna compasión á los otros policias
Amárrenlo con la cuerda
Contramarchen por la izquierda
Y derecho á la sección..... se van.

Crdo. Ahora si que la victoria con orgullo.
Se me debe solo á mí
Y aunpue de último salí
Vine á tiempo ¡Que mas gloria?

Ines. Cumplieron con su deber,
Ahora, un viva de alegría

Crdo. Viva la niña María..... con emoción.

Ma. Ahora, á hacer lo que hay que hacer.

ESCENA 7.ª

Sale de nuevo Margarita y dice:

Estoy muy agradecida
Y tambien muy angustiada
Desde hoy hermana estimada,
A tí te debo la vída:
¿Como el cielo permitió
Que esta escena aquí pasára
Y que yo la presenciara?

INES. No te ocultastes pues?

MARG. No.
Como el mártir resignado
Penetra ya en el vestívulo
Do le aguarda el cruél patíbulo
Para ser sacrificado
Yo, ahí, en esa habitación
Oí mi dura sentencia,
Examiné mi conciencia;
Y tuve resignación.
Mas, si escapé de una muerte.
Tan amarga, horrible y cruenta,
No por eso estoy contenta
Hoy deploro mas mi suerte.
Es horrible la tortura
Que aflige mi corazón
Dios mio, ten compasion
De mi triste desventura.

MA. Si; comprendo tu congoja,
Y tu pena hermana mia,

MARG. Ay! es muy grande María,
La que en mi pecho se aloja.

INES. Pero sí así estaba escrito

Que tu suerte debe ser,
La misión de la mujer
Has cumplido Margarita.
La piedad, la religión
Es el único consuelo,
Y el Señor allá en el cielo
Te dará tu galardón.

MA. Mandemos pues, traér al Niño,
Que nos venga á divertir.
Contentito va á vivir
Porque sabe mi cariño.
Y tú quedas instalada
En esta casa desde hoy,
Tú serás lo que yo soy
Y aquí no te faltará nada.

MARG. Eres buena y generosa:
Tu alma llena de virtud.
Cuenta con la gratitud
De una madre y triste esposa.

MA. Pero qué, no eres mi hermana,
Pobre, buena y sin recursos?
A que salen tus discursos?
Soy por ventura inhumana?
En cuanto venga papá
Y sepa lo sucedido,
Se pondrá muy aflijido,
Pero tambien gozará.
Sí, se alegrará al verte
En la casa ya instalada,
Del mundo desengañada
Que era el signo de tu suerte.
En armonía y unión
Viviremos, yo te lo ofrezco,

MARG. Hermana te lo agradesco,
No tienen ya obligación.
Pero antes de otra cosa
Quiero averiguar primero
De mi esposo el paradero.
Porque, en fin, yo soy su esposa.
MA. Y lo que acaba de hacer?
MARG. Por eso es mas desgraciado.
INES. Digno de ser olvidado.
MARG. No porque soy su mujer.
MA. Dicen bien algunos pillos
Que nuestro sexo retratan:
Que mientras mas mal nos tratan
Más los queremos.
INES. Que impíos!
MA. Anda pues, pero ven luego, [dirijida á Margarita
Ya encontrarás á papá
Que creo te tratará
Con mas cariño que Diego.
Y mientras tanto es muy justo
Nos divirtamos un tanto..... se levanta.
Y que el día de mi santo
No termine con un susto.
MARG. Sí, es justísimo tu cargo,
Yo voy á hacerme violencia,
Para estar en tu presencia
Con seño menos amargo. se va.
MA. Yo quedo desengañada
De los hombres del demonio;
Y ya por el matrimonio
No soy tan aficionada.
INES. Dame un abrazo María, la abraza.
Que te has portado muy bien,

Vivirás en un edén
Como yo te lo decía.

MA. Si es un estado precario
El del célebre himeneo
Ahora yo aseguro y creo
Que no nos es necesario.
La vida de la soltera
Bien vista y examinada
Con la de la mal casada
Es mucho mas lisonjera.

INES. No por eso renunciamos
A la misión de ser madres.
Cuando mueran nuestros padres,
Si Dios quiere nos casamos.

MA. Y mejor si los esposos
Reciben la bendición,
¡Oh que feliz esa unión!
¡Que casados tan dichosos!

Fin.

Quezaltenango, Sbre. 23 de 1880

Trinidad Coronado.

De esta serie están impresos los números siguientes: 1.° Colón ó los Mendigos de la Rábida. 2.° El Matrimonio. 3.° Cirilo El niño. 4.° La Educación. Esta serie comprende 9 ó 10 números.